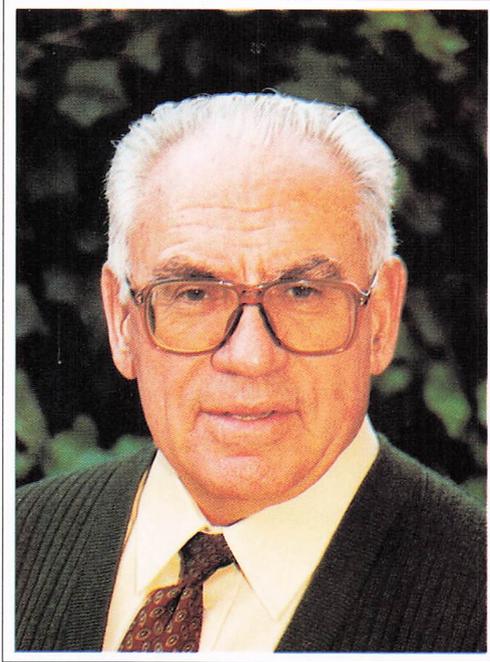


15/8/96

# CASA SALESIANA

---

"San Pedro"  
SEVILLA



**D. GABRIEL RAMOS CHAVES**  
SALESIANO SACERDOTE

Falleció en Sevilla el 15 de agosto de 1996

*Queridos hermanos:*

Con cierto retraso escribimos la carta de nuestro querido hermano

## **GABRIEL RAMOS CHAVES**

que falleció en la madrugada del día 15 de Agosto de 1996, solemnidad de la Asunción de María y fiesta, aquí en Sevilla, de la Virgen de los Reyes, patrona de la Ciudad y cuya novena en la Catedral predicó Gabriel hace unos años.

Llevaba ya varios años con la salud bastante deteriorada. Primero fue un infarto de miocardio, ocurrido a finales de Marzo de 1991. Tras unos meses de zozobra y desasosiego, fue operado de corazón y el 19 de Julio pudo volver a Casa y reanudar sus ocupaciones habituales. Dos años después, el 15 de Enero de 1993, ingresó de nuevo en la Clínica «Infanta Luisa» para ser operado de vesícula. Extirpada ésta, vuelve ya restablecido el 21 de dicho mes.

Su fuerte constitución física pudo superar con éxito estas intervenciones quirúrgicas. Pero lo que ya no pudo superar fue el tumor maligno que, pasado un tiempo, se le detectó en el páncreas y parte del hígado.

Todo comenzó el 10 de Marzo de 1996. Ante el estupor de todos, su cuerpo aparece totalmente amarillo por la obstrucción de las vías biliares. Ingresa en la Clínica y ante la sorpresa de todos, los médicos descubren un tumor maligno que se extiende por el páncreas y parte del hígado. Ante esta situación se consideran impotentes. No hay nada que hacer. Le dan tres meses de vida.

Gabriel, sin embargo, se siente muy mejorado y, aunque conoce enteramente su mal, no duda en hacer, a principios de Julio, Ejercicios Espirituales con los hermanos de la Inspectoría.

Finalizados éstos, se marcha unos días al campo, al chalet de un amigo. Va con sus hermanas que le atienden sin descanso. Pero unos días después, el 22, tiene que venirse urgentemente ante el avance de la enfermedad, y el 29 ingresa en Clínica Infanta Luisa, aquejado de fuertes dolores. Tras los cuidados médicos, muy mejorado, vuelve otra vez a Casa, pero por muy poco tiempo. El tres de Agosto es ingresado de nuevo en el mismo Centro. El está sereno y tranquilo, aunque un poco sedado por la abundancia de calmantes. El día 8 recibe con gran fervor el Sacramento de la Unción de los enfermos que le administra el Sr. Director. Al día siguiente recibe la visita confortadora del Sr. Arzobispo de Sevilla; mientras, en la parroquia muchos rezan al Señor con la esperanza de lograr su pronta recuperación. A pesar de todo el día 15, solemnidad de la Asunción de la Virgen, a las cuatro y veinte de la madrugada, marchaba confiado y sereno a la Casa del Padre.

Consciente desde el primer momento de la naturaleza de su mal lo asumió con grandeza de ánimo y fortaleza de espíritu. Sabía unirse a la Cruz del Señor. Admiraba y sorprendía a los muchos amigos que iban a visitarle por su talla espiritual y humana. Supo poner en práctica lo que tantas veces había predicado y aconsejado a tantos enfermos en su apostolado sacerdotal: actualizar aquí y ahora el Misterio Pascual de Cristo. En sus últimos meses, desde el lecho del dolor, fue el grano de trigo que se pudre en la tierra para cuajar después en fruto abundante y sano. Quizá fue aquí donde predicó su mejor sermón sacerdotal: ofrecerse al Padre, como Cristo en la Cruz, por la salvación de todos.

Apenas se esparció por Sevilla la noticia de su muerte, fueron innumerables las personas que se desplazaron hasta Triana para darle el último adiós a Gabriel.

Fueron muy solemnes los funerales. La Iglesia de San Juan Bosco, templo parroquial, quedó pequeña, no podía contener a tanta gente. Fueron muchos los que tuvieron que asistir desde la calle. Allí había fieles de Triana, amigos de las Tres mil Viviendas, incontables hombres, mujeres y

niños de toda Sevilla que quisieron rendir el último tributo de amor y cariño al salesiano bueno y generoso que lo había dado todo por ellos.

Presidió la Eucaristía el Provicario General de la Archidiócesis, ya que no pudo asistir del Sr. Arzobispo, (del cual leyó un sentido mensaje de condolencia a la Familia Salesiana, al inicio de la celebración), acompañado de docenas de sacerdotes, salesianos y seculares. En la homilía, el Sr. Inspector hizo un encendido elogio de la obra y figura, sacerdotal y salesiana, de Gabriel.

Sus restos reposan en el Cementerio de San Fernando de Sevilla. Hasta allí se desplazaron muchos amigos para darle el último adiós.

### **BIOGRAFIA** *¿Quién era Gabriel?*

Gabriel había nacido en Calamonte (Badajoz), pueblecito cercano a Mérida en un día de Virgen, el 8 de Septiembre de 1927. Lo bautizaron tres días después en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción. Gabriel apenas conocía su pueblo; sus estancias en él nunca rebasaron el mes. Su padre, que era militar, cambió con bastante frecuencia de domicilio y así, en muy poco tiempo, pasó por Reinosa, Santander, Barcelona, Madrid, Jerez de la Frontera... hasta que, por fin, se establecieron definitivamente en Sevilla, según consta en las testimoniales dadas para el ingreso en el Noviciado.

Sus padres, Inocencio y Marceliana, lograron crear un hogar cristiano, en un ambiente de familiaridad y cariño, donde creció vigorosa y firme la personalidad de Gabriel.

Pronto conoce a los Salesianos, se entusiasma con ellos y pide ser admitido como alumno externo, en la entonces Casa salesiana de San Benito de Calatrava, junto a la Alameda de Hércules. Era su Director el santo de D. José Martí. El lo presentó al Cardenal Illundain para que lo confirmara en la Parroquia de Omnium Sanctorum el día 16 de Abril de 1936.

Y en aquel clima de salesianidad auténtica nació su deseo de ser salesiano. Allí le esperaba el Espíritu de Dios para echar la simiente de la vocación salesiana en su corazón generoso.

El 14 de Septiembre de 1938, con once años cumplidos, ingresa en el Aspirantado de Montilla. Desde entonces sólo una ilusión aparece en el horizonte de su vida: ser sacerdote salesiano «para salvar almas» como se decía entonces. Esa será la gran obsesión de su vida y así lo expresará siempre en cada una de las cartas de petición: votos, ordenaciones, ingreso en el Noviciado, etc. Quiere ser sacerdote solo para salvar almas.

En el Aspirantado apunta ya cualidades superiores para el estudio, como indican sus mismos Profesores y maestros cuando lo aceptan para ingresar en el Noviciado. En el informe que dan de él enumeran entre otras cualidades, su gran capacidad para el estudio. Es el 10 de Septiembre de 1942.

Hace el Noviciado en San José del Valle (Cádiz) bajo la dirección de aquel gran salesiano D. Pablo Montaldo, su Padre Maestro, quien ve en él «un muchacho despierto, aunque un poco comodón». Hace su Profesión temporal, hasta el servicio militar, el día 12 de Septiembre de 1943. Allí mismo, en San José del Valle, comienza inmediatamente los estudios de Filosofía, terminándolos el 1945 con toda brillantez.

El Trienio, que para él sera cuatrienio, de 1945 a 1949, lo hace en Cádiz. Durante esos cuatro años realiza con el aplauso de todos, sus primeras actuaciones en los campos pedagógico y apostólico salesianos. Allí se afianza su vocación salesiana, allí experimenta con gozo la genuina vida salesiana y allí ha comenzado a hacer realidad su gran aspiración de «salvar almas».

El estudio de la Teología lo realiza en Carabanchel Alto (Madrid). Llegó en los primeros días de Octubre de 1949. Tuvo la gran suerte de encontrarse un excelente cuadro de Profesores y un no menos excelente cuadro de salesianos de primera fila, entre ellos el inolvida-

ble D. Luis Chiandotto que influirá enormemente en su vida apostólica y sacerdotal, como él mismo comentó en muchas ocasiones.

El 3 de Diciembre de 1950, en su segundo curso de Teología, renovó los votos temporales por tres años y el 22 de Mayo de 1952 se entregó definitivamente y para siempre al Señor en la Congregación Salesiana, haciendo la Profesión Perpetua. Los Superiores sólo le hicieron una observación: lo veían un poco independiente.

Recibe el Subdiaconado y el Diaconado de manos del Patriarca de las Indias Occidentales Dr. Eijo Garay y el sacerdocio el día 28 de Junio de 1953 de manos del Obispo auxiliar de Madrid Dr. Ricote.

Escoge la fiesta del 24 de Mayo, día de María Auxiliadora, aquel año fiesta también de Pentecostés, para pedir la Ordenación sacerdotal en carta dirigida al Director del Teologado D. Tomás Baraut: «Ningún día mejor que éste para escribir esta carta... Ultimo paso ya en mi camino hacia el Santuario del Señor... Pida por mí para que sea cada día más santo sacerdote».

Al fin llegó lo que tanto le obsesionaba desde que ingresó en el Aspirantado de Montilla. Ya podía dedicarse de lleno a lo que tanto había deseado siempre «SALVAR ALMAS».

Estrenó su sacerdocio en la Casa de Campano. Allí se impartía entonces el Bachillerato Agrícola. Son cinco años desde 1953 a 1958, los que permanecerá allí, años que dejaron marcada huella en su vida. Primero, como Maestro y Asistente, después como Catequista y finalmente Consejero. Allí derramó lo mejor de su espíritu y dejó jirones de vida. Eran los años del entusiasmo, de la ilusión sacerdotal, del deseo inmenso de volcar su alma y su gozo en el corazón de todos los jóvenes. ¡Cómo lo recuerdan hoy muchos de los que entonces vivieron con él! Valgan como ejemplo estas palabras que, desde Chile, nos envía D. Teodoro Nieto: «La alegría y la sonrisa de Gabriel nos animaba a todos y atraía hacia sí a muchas personas a las que sabía evangelizar adecuadamente sin pretensiones, con su bondad».

A los cinco años de ministerio sacerdotal y a los treinta y uno de edad, los Superiores le piden que asuma la dirección de la Casa de La Línea de la Concepción (Cádiz), de la que es el primer director. Cinco años después le encomiendan la dirección de la Casa de Algeciras que dos años antes ha debido cambiar de sede. Con ello comienza una nueva etapa: pasa de ser una pequeña escuela primaria a un Colegio de Primaria y Bachillerato con un futuro muy prometedor. Hoy es un Colegio con más de mil alumnos en Primaria, Bachillerato y COU.

No es necesario decir que, tanto en La Línea como en Algeciras, Gabriel se entregó como siempre, dando todo lo que tenía dentro, entregándose totalmente a todos, derrochando aquello que tanto le sobraba: simpatía, don de gentes, humor, entusiasmo. Y todo para «salvar almas».

A su paso dejó innumerables amigos entusiasmados por la Obra salesiana, oleadas de jóvenes que habían encontrado el camino del bien, archicofrades enamoradas y enfervorizadas por el amor a la Virgen y muchos, muchos antiguos alumnos que habían llevado a sus nuevos hogares el estilo salesiano, el entusiasmo y el gozo de poder servir al Señor.

Y llega el año de gracia de 1966. Ese año lo encontramos al frente de la Parroquia de San Juan Bosco en Triana, que acababa de ser erigida y de la cual será el primer párroco. El Concilio Vaticano II acaba de cerrar sus puertas,... y ha hecho mella en Gabriel, y él quiere ser fiel, totalmente fiel al mismo. Por eso su talante sacerdotal, su estilo seguirá siendo salesiano cien por cien, pero dentro de los cauces y de las líneas marcadas por el Concilio.

Desde ahora hasta la muerte gran parte de su labor sacerdotal va a estar centrada en dos barrios: Triana y las Tres Mil Viviendas. El histórico barrio de Triana ha cambiado bastante, pero, a pesar de todo, sigue siendo un barrio humilde, sencillo, de gente trabajadora y necesitada. La barriada Murillo o de las Tres Mil Viviendas es, hoy por hoy, un barrio difícil: la

droga, la marginación y el paro tienen su asiento en él, aunque esta situación no abarque a la totalidad de sus habitantes.

Gabriel llega a Triana en 1966. Allí permanecerá, como Párroco de nuestra Parroquia de San Juan Bosco, once años, hasta 1977. En esta etapa tiene la audacia de hacerse un hueco en los medios de Comunicación, y se lanza «para salvar almas» al apostolado de la Radio.

Todas las mañanas, al amanecer del día se dirige a todos aquellos que quieran oírle, divulgando sobria y sencillamente la Palabra de Dios, el mensaje de amor de Jesús de Nazaret. Son muchos los que le escuchan y siguen con agrado su labor de catequesis mañanera. Esto le dio a Gabriel mucha popularidad en Sevilla, le abrió las puertas de muchos corazones y le granjeó innumerables amigos que supo aprovechar después para su apostolado posterior.

En 1977 y durante cuatro años estará en Sanlúcar la Mayor, encargado de la Casa de Espiritualidad, en una zona que ha sido acondicionada para esta labor. Fue un periodo en el cual se dedicó con intensidad a dirigir Ejercicios Espirituales, retiros, convivencias...

Y de nuevo vuelve a la actividad parroquial, primero como Párroco de la Parroquia «Jesús Obrero», en la mencionada barriada popularmente llamada de las Tres Mil Viviendas, desde 1981 a 1990 y finalmente en la nuestra de San Juan Bosco, en Triana, hasta su muerte.

En todo este largo periodo su acción apostólica, aparte de la Radio, se caracteriza por estas tres líneas de acción:

1. Su labor especial con los más pobres y marginados, principalmente en la barriada de las Tres mil Viviendas.
2. La formación de seglares comprometidos en retiros, convivencias, Ejercicios Espirituales, etc.

3. La acción fecunda y formadora sobre las Cofradías de Sevilla, predicando triduos, novenas, quinaros, charlas, etc., y todo aquello que, de alguna manera, pudiera contribuir a la mejor formación de los hermanos cofrades.

## **PERSONALIDAD DE GABRIEL**

Apenas difundida la noticia de su muerte, fueron llegando a la Casa de Triana y a la Casa inspectorial telegramas de Osuna, Conil, Santa Olla, Zaragoza, Pontevedra, etc., cartas y fax de Casas salesianas, tanto de Salesianos como de Hijas de María Auxiliadora, de Comunidades religiosas de Sevilla capital y de otras provincias. Destacan, sobre todo, las cartas de pésame enviadas por muchas de las Cofradías de Sevilla. Al mismo tiempo fueron apareciendo en la Prensa de Sevilla abundantes cartas al Director en elogio de Gabriel.

En todas ellas se destaca la personalidad de nuestro hermano. Unos realzan una faceta de su vida y otros otra, pero, entre todos, armonizan una figura extraordinaria del mismo. Con palabras ajenas, entresacadas de distintas comunicaciones, se puede tejer su perfil humano, sacerdotal y salesiano.

### **a) EL HOMBRE**

«Era un hombre intuitivo, dice el Sr. Inspector en su homilía, de pensamiento ágil, de carácter afable, trabajador, con gran capacidad intelectual, entregado, con un gran don de gentes».

D. Juan Manuel Espinosa, salesiano, en un artículo publicado en el Boletín Inspectorial, de Sevilla, con el título «Le pusieron Gabriel», dice: «D. Gabriel fue un hombre de palabra certera y comprometida. En la emisora de radio sevillana, en el quinario cofradiero, en el círculo de sus amigos y de sus animadores parroquiales. 'Fuerza de Dios' dejó a su paso un caudal poderoso de energía espiritual, de amable simpatía, de generosa amistad... Chistoso, ocurrente, cercano siempre, entregado en cuerpo y

alma a sufrir y gozar con los avatares del Sevilla, C.F., D. Gabriel solucionaba siempre airosamente el posible envaramiento de una reunión o de una conversación desmayada».

«De aspecto rudo y varonil, cabello corto y cano. De suave y cálida palabra, mirada dulce y profunda que taladraba el alma» (Ruiz Torrent).

«Trasmitía con mucha fuerza la vida y obra de Jesús. Nos abrió los ojos para ver que, a nuestro alrededor, había hermanos necesitados... Dejó una profunda huella en esta Hermandad» (Hermandad de la Estrella).

«Un día, en la Emisora de Radio Nacional de España, de la que yo era Jefe de Programación, tuve la oportunidad de conocer a un sacerdote alto, atlético, dotado de una extraordinaria simpatía que cada mañana globalaba por las ondas el mensaje divino» (Manuel Barrios, ABC, 19-11-96).

«... Queremos y es nuestro deseo dar gracias al Señor por este sevillista -era un forofó- (nosotros somos béticos), y gracias por su entrega, sencillez y alegría. Gracias, Gabriel, que sabemos nos escuchas» (ABC, 1-9-96, varias firmas).

## **b) EL SACERDOTE**

«Tres tipos de flores hubo en su funeral: gladiolos, claveles y margaritas... Este pequeño detalle describe lo que fue realmente su vida: **GLADIOLOS:** *LUCHA:* Gabriel se dejó la piel allí estuvo... No tuvo nunca medida en su entrega a Dios y a los Hermanos. **MARGARITAS:** *SENCI- LLEZ:* Fue un hombre de gran humildad... consiguió ser un hombre libre... dócil a la voz del Pastor... se dejó en todo momento moldear por las manos del Alfarero... **CLAVELES:** *ALEGRIA:* Alegría incluso en su enfermedad, que él sabía que le llevaría a la muerte,... aceptó con gallardía la voluntad del Señor y que ya se había transformado en otro Cristo, en el mismo Cristo...» (Varias firmas, en ABC, 1-9-96).

«Se nos ha ido D. Gabriel Ramos y se ha ido sin que le dé las gracias.... Tenía que haberte dado las gracias por todo lo que me enseñaste mientras tuve la suerte de caminar a tu lado. Me enseñaste que Dios está en las pequeñas y en las grandes cosas de la vida..., que Jesús es alegre y que vivir con fe es alegría..., que tenía que dar la paz desde el corazón..., que la muerte es liberación..., etc.» (Mercedes Benítez, ABC, 5-9-96).

El periodista Manuel Barrios en su «EL BARATILLO» del día 19-11-96, con el título «UNA CALLE QUE ESPERA», habla de la recogida de firmas en la Barriada de las Tres Mil Viviendas para que el Ayuntamiento dedique una calle a Gabriel (cosa que, a estas alturas, ya se ha hecho; desde hace unos meses el recuerdo de nuestro hermano queda «petrificado» en la plaza que lleva su nombre). Después llama a Gabriel: «*apóstol de los más necesitados* a los que entregó su trabajo, sus ilusiones y ese entusiasmo que, a veces logra, por el cúmulo de dificultades que se le oponen, la categoría de milagro... *Apóstol ejemplar* que, rehuendo misiones cómodas y brillantes, quiso realizar su labor en la zona más conflictiva de Sevilla... Figura excepcional.... escogió, por voluntad propia el más sacrificado de los caminos: el de los pobres y marginados del mundo, a quienes iba a entregarse en cuerpo y alma hasta alcanzar el entorchado de la santidad que le ha otorgado el pueblo».

«Ayer falleció en Sevilla, tras una penosa enfermedad, el Padre Gabriel Ramos Chaves..., ejemplo de sacerdote salesiano por su entrega a la juventud y a los más necesitados... En las Tres Mil Viviendas se distinguió por su ayuda y dedicación a los marginados... y estaba muy vinculado a las cofradías sevillanas...» (Anónimo, en ABC).

De nuevo D. Juan Manuel Espinosa: «Para siempre quedará ligada su memoria a las “Tres Mil Viviendas”, reducto sevillano de evidente peligro para el ciudadano probo y pacífico... Allí D. Gabriel derrochó paciencia, buen humor, esperanza, alegría, salesianismo, en medio de chicos difíciles y de vecinos con toda clase de problemas materiales, familiares y psicológicos».

En la «VOZ DEL BARRIO», Auxiliadora Lobato, en Octubre de 1996 en un extenso artículo hace un recorrido por la vida de Gabriel. De él dice, entre otras muchas cosas: «La familia ocupó un lugar importante en su vida (se refiere a su propia familia). Su labor aparece vinculada a dos barrios: Las Tres Mil Viviendas y Triana...una labor centrada en resolver los problemas de la juventud y de los marginados...., desarrolló en las Tres Mil Viviendas una gran labor con los más pobres...».

Francisco J. Ruiz Torrent, en un estupendo y extenso artículo titulado «UN ANGEL LLAMADO GABRIEL» dice, entre otras muchas cosas: «Con su palabra y propio testimonio de humildad movía y llamaba al corazón de los poderosos para solicitar la ayuda de los más necesitados.... Pero aquel ángel llegó un día en el que su corazón se rompió en pedazos de tanto repartir amor... Aún así siguió hasta que sus alas fueron perdiendo fuerzas, sus cabellos blanquearon prematuramente y su mirada y su voz aparecieron tristes. Todo fue como una dolorosa y cruel prueba que él asumió con la entereza propia de los seres escogidos».

*COFRADIAS*: Sobre su fecundo trabajo en las Cofradías de Sevilla, y como resumen, basten estos testimonios:

Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla: «Durante muchos años... predicó en numerosos cultos de muchas de nuestras Hermandades y Cofradías, dejando honda huella en ellas con su palabra y con su ejemplo».

Francisco J. Ruiz Torrent «Siempre recordaremos los Cofrades del Cachorro las cinco lecciones magistrales que dictara hace un par de años con motivo del Solemne Quinario a nuestros Titulares».

Hermandad de la Estrella: «Por allí por donde pasó se le recuerda. Fue durante muchos años nuestro Director Espiritual. Sus predicaciones eran verdaderos golpes de llamador que nos hacían ponernos en alerta. Nos gusta recordarlo presidiendo el «paso» de Ntra. Madre la Stma.

Virgen de la Estrella a la que tanto quiso en una soleada tarde de Domingo de Ramos».

### **c) EL SALESIANO**

El amor a D. Bosco, el amor a los jóvenes y el amor a la Virgen fueron sus grandes ideales, los que llenaron de gozo su vida de salesiano.

Dijo de él el Sr. Inspector: «La vida de Gabriel gira en torno a dos polos: Cristo y los jóvenes. Contagiado, desde muy joven del espíritu de D. Bosco, fue modelo de sacerdote salesiano, llegando hasta los límites de la obsesión por los problemas de la juventud y de los marginados de la sociedad».

D. Bosco, camino de las cárceles para salvar a los jóvenes, era su modelo. Amaba a un D. Bosco que daba cobijo, pan y amor a los jóvenes necesitados de su tiempo. El le imitó en la medida de sus posibilidades. Hizo lo que pudo, muy sensibilizado por el auténtico amor a los pobres.

Es de nuevo D. Juan Manuel Espinosa quien lo retrata: «Anduvo llamando a muchas puertas para llevar adelante proyectos de distinta índole, siempre con horizontes claros y próximos, alentado por su confianza en nuestra Auxiliadora, que en Triana está “sentaíta” y es morenaza y gitana... Nos entristece la pérdida definitiva de estos salesianos entregados, con aureola popular y buen nombre ganado a golpe de abnegación diaria...»

Nació en un día de la Virgen, 8 de Septiembre, y murió en otro día de la Virgen, 15 de Agosto. Tuvo siempre a María Auxiliadora en sus labios y exaltó mil veces en su predicación a María. En Ella puso todas sus esperanzas y estamos seguros de que María con los brazos abiertos, le esperaba a las puertas del Paraíso.

Queridos hermanos: ha muerto Gabriel. Mejor, ha marchado al Paraíso. No nos cabe la menor duda. Sabemos que goza ya de Dios en la casa del Padre. Allí nos espera a todos. Sin embargo, como no conocemos los inescrutables designios de Dios, pidamos a la Madre de las misericordias por su eterno descanso.

Desde aquí damos gracias a todos los que de alguna manera han intervenido, en sus últimos días, para hacerle más llevadera su estancia entre nosotros: médicos, enfermeras, amigos... Son tantos que es imposible simplemente nombrarlos. No podemos olvidar a sus hermanas Antonia y Marce y sus hermanos Julio y Pepe, así como a su sobrina Leo, que han sabido proporcionarle toda clase de atenciones y mimos, soportando con admiración el peso del día y de la noche. Que el Señor se lo pague.

Pidamos al Señor y a nuestra Madre Auxiliadora que nos envíen en abundancia nuevos salesianos que continúen su tarea.

**Director y  
Comunidad Salesiana**

**Datos para el Necrologio:**

Sac. **GABRIEL RAMOS CHAVES**

Nació en Calamonte (Badajoz) el 8 septiembre 1927.

Murió en Sevilla el 15 agosto 1996, a los 69 años de edad,  
53 años de profesión y 43 de sacerdocio.